

# Hoja Obrera

ORGANO DE LA "SOCIEDAD DE TRABAJADORES"  
Y DEFENSORA DE LOS DERECHOS DEL PUEBLO

Sale los domingos | San José, Costa Rica, domingo 23 de enero de 1910.

Año I—No. 15

EDITORES:

J. Elias Hernández

José M. Jiménez

ADMINISTRADOR,

Gregorio Soto Q.

Oficina: Avenida Central, casa de don Rafael  
Acuña, Cuesta de Moras.

Suscripción mensual ..... ₡ 0-25  
Avisos, precio convencional.

Dirijase la correspondencia al apartado 270.

## POCA MORALIDAD y demasiadas leyes

Los legisladores, por lo general, nos quieren convencer de que las leyes están basadas en el espíritu moral, y en parte estamos de acuerdo, pero si los que legislan fueran la encarnación pura y el ejemplo vivo de esa sublime cualidad, el mundo social no estaría en la anarquía en que se encuentra ni existiría la gran desigualdad en las partes penal, social, política y hasta religiosa. Los legisladores no se preocupan, al formular sus proyectos, del beneficio ó grandes desastres que por las leyes son tan frecuentes. No queremos hacerles el cargo de que ignoran el resultado, al contrario, lo saben muy bien. Se me ocurre que compararlos con los agricultores no sería malo si no fuera que para éstos es una grave ofensa; pero como es una simple comparación no lo tomarán á mal. Los legisladores hacen las leyes que son ó no aplicadas, pero que por faz ó nefaz de ellas vivea. Nuestro agricultor escoge el terreno, lo arregla ya con arado y bueyes (no viejos como los pintados por nuestro poeta nacional) ya con pala, machete ó cualquiera otra herramienta hasta que llega el día de regar la semilla; así es arado el terreno y se siembra maíz. Antes lo hacía mi abuelo del modo siguiente: tomaba una coyundita y un calabazo y á éste le abría con el cuchillo dos agu-

jeros por donde le pasaba la coyundita; luego lo llenaba de maíz y se lo amarraba á la cintura quedando el calabazo eclipsando el ombligo. Al dar principio á la riega ponía una seña provisional de lo que se presentara más á mano; echaba tres ó cuatro granos y los tapaba echando tierra con el pie derecho; á un paso largo de distancia otros tres ó cuatro granos en el mismo surco ó zanja y tapándolos con el pie izquierdo, y así continuaba hasta dar por concluido el plantío. Al mes hacía la primera desyerba y al mes siguiente *chapia*, por fin, un mes después recogía la cosecha, esto si las piapias, chucuyos ó cotorras ó los monos no hacían su agosto, así como lo hacen los legisladores del Congreso con el tesoro nacional poniéndose sueldos á su antojo, á más de las pensiones para las gentes de su agrado que durante su vida han gozado de enormes sueldos sin jamás correr ningún peligro, excepto el de una indigestión en uno de tantos banquetes, lo que casi siempre les causa la muerte. Pero el pueblo como el agricultor sigue pagando hasta la consumación de los siglos el mantenimiento de los escogidos que gozan las delicias del trabajo ajeno.

El Estado y la Iglesia son, según un gran pensador, los dos aliados que impiden la solidaridad humana. "Pero el Estado, por su propio principio vital, no puede tolerar la federación libre. Representa esto lo que más horroriza al legislador: el Estado dentro del Estado. Éste no puede reconocer unión libremente consentida funcionando en su seno; únicamente él y su hermana la Iglesia acaparan el derecho de servir de lazo de unión entre los hombres. Por consiguiente el Estado debe, forzosamente, aniquilar las ciudades basadas en la unión directa entre ciudades. Al principio federativo debe sustituir el principio de sumisión de disciplina. Es su sustancia. Sin este principio deja de ser el Estado."

Y cuando el Estado y la Iglesia en el siglo XV, en Europa, se apodera-

ron de las riquezas y á los habitantes los diezmaron y mataron muchos y otros deportaron, de aquella fecha á nuestros días el mundo social ha sido y será el pasto de los dos pulpos que mantienen la anarquía en la humanidad."

Véase la conducta nada cristiana de la mayor parte de los que se apellidan ministros del Cristo. Hágase un estudio de las sublimes doctrinas del padre del socialismo que es Jesucristo: éste jamás pidió hipócritamente limosnas para hacer templos, jamás amó las riquezas, siempre sus doctrinas las predicó en el templo que su padre Dios le había señalado para desempeñar su altísima misión: ese templo es el que todo lo abarca, lo mismo que su pavimento todo lo contiene é igual que su techo todo lo cubre como que es obra del Dios verdadero para todas sus criaturas. Ese templo es nuestro globo: la superficie es el pavimento; el techo, esa inmensidad azul cubierta de otros mundos y que, en la inmensa distancia que nos separa, vemos en nuestra pequeñez esos mundos como carbunclos en la oscuridad de nuestras selvas vírgenes — Lo demás es obra de los hombres que legislaron y legislan para vivir agusto.

LA MOMIA

## El escándalo del día La Quiebra del Banco E. Goicoechea y Cía. Las componendas de los compinches y la venalidad traficadora de la Prensa Bullanguera

Grande y justa alarma ha producido la quiebra del Banco Tigre, que bajo la razón social de E. Goicoechea y C<sup>o</sup>, giraba en esta plaza, porque en él tenían depositadas sus economías

muchos pobres: dependientes, cocine-  
ras, comerciantes al por menor, arte-  
sanos, etc. Esa quiebra ha puesto á  
temblar á otro establecimiento similar  
que mete mucha bulla y que ha visto  
emigrar de modo alarmante los de-  
pósitos de sus cajas asustados por el  
pánico que se ha apoderado de los  
dueños de fondos en cuenta corriente  
y que á pesar de lo crecido de los in-  
tereses que ofrece pagar por dinero á  
la vista no logrará que vuelvan, las os-  
curas golondrinas.

Pero si en el público hay alarma,  
en nosotros hay indignación por lo  
que vemos: un Banco que cierra sus  
operaciones con la huída de su geren-  
te y que deja sus libros en un desbar-  
ajuste inmenso, con muchos meses  
de atraso, debió obligar á nuestras au-  
toridades á proceder enérgicamente  
contra los criminales; eso reclaman la  
justicia y la moral, eso pide á gritos  
la sanción social. Por qué? Cuando  
un infeliz comete un pequeño delito,  
talvez obligado por la necesidad, la  
autoridad, la sociedad y la prensa no  
lo perdonan, sino que cae sobre él, to-  
do el peso de nuestras leyes; el solo  
hecho de no estar correctos los libros  
acusa fraude, y para el fraude hay  
cárcel. Notamos que los compadres  
pueden aquí más que las leyes y la  
justicia, y así vemos que se trata de  
tapar y de alentar con esperanzas á  
los perjudicados, para que la moral y  
la justicia queden burladas, y lo con-  
seguirán, no hay duda; pero lo que  
está fuera del alcance de su poder, es  
ahogar nuestra voz que, como trom-  
peta apocalíptica, azotará con su soni-  
do, la espalda de los criminales, donde  
quiera que se oculten.

La Prensa, esa Prensa que gasta  
con nosotros su olímpico desdén, que  
nos llama socialistas en tono injurioso,  
ésa que cuando un pequeño cae, lla-  
mándose á sí misma independiente y  
vocera de la justicia—á su modo—y  
defensora de la ley—del embudo—ha-  
ce fulgurar los rayos de su cólera y  
pide castigo para el anonadado delin-  
cuente, en nombre de la sanción; esa  
prensa que ahora tenía ancho campo  
para probar los quilates de su honra-  
dez y de su independencia ha callado  
ó á permitido que la callen—los lecto-  
res conocen el procedimiento—y el  
público, y aún los interesados se han  
visto defraudados en sus esperanzas y  
... á propósito de esa conducta de  
nuestra honrada Prensa vamos á con-  
tar algo que nos llegó á las narices:  
en cierto periódico que no es la In-  
formación había ya levantadas algu-  
nas columnas, en que se pintaba la co-  
sa con todos sus pelos y señales, pero  
sucedió que á un Director lo convidó

un banquero, á tomar champaña y á  
otro Director le habló otro cobanquero  
para que le ayudara á hacer unas  
cuentas, no sobre el valor del silencio,  
sino sobre conversión de moneda ó  
de .... algo que no pudimos entender,  
y, por supuesto, eso hizo perder el  
hilo de la información y el público  
pagó los platos rotos porque lo priva-  
ron de conocer ese trabajo que luego  
se empasteló.

Esta modesta hoja de los hijos del  
pueblo no es leída—donde los vean—  
por los grandes de mi tierra, pero sí  
circula con enorme profusión entre los  
*conchos* que tienen plata y por eso es  
á ellos á quienes vamos á dar un con-  
sejo: que cuando tengan que deposi-  
tar dinero lo hagan en el Banco que  
menos avisos ponga, aunque no per-  
ciban intereses, y nos fundamos para  
dar este consejo en el aquel dicho de  
"don Juan del Seguro vivió muchos  
años."

FISGÓN

## The all mighty dollar

Después de las fiestas, tenemos ac-  
tualmente un hecho sensacional que  
ha empezado á desarrollarse con muy  
malas premisas, si son ciertos todos los  
comentarios hechos sobre la suspen-  
sión de pagos de la casa comercial  
que giraba con el nombre "E. Goicoe-  
chea & C<sup>a</sup>" en esta ciudad. Se dice  
que hay grandes cantidades dadas á  
personas, sin garantía de ninguna  
clase, y por añadidura insolventes;  
que pocos días antes del fracaso la  
casa sobregiró contra otros bancos  
por fuertes valores. Todo lo cual será  
ó nó cierto, y á la vez pensamos que  
no es pesible tener la calma suficiente  
para esperar el esclarecimiento de los  
hechos, en todo su desarrollo, para  
poder juzgar económica, legal y mo-  
ralmente ese acto de tanta trascen-  
dencia para los interesados en gene-  
ral y hasta para las instituciones de  
su misma clase que, dicho sea de pa-  
so, tienen bien sentado su crédito en  
larga experiencia y transacciones cla-  
ras efectuadas á la luz meridiana, en  
la pericia y honradez de sus adminis-  
tradores y en sus fondos de reserva.  
No entramos en apreciaciones parti-  
culares porque creemos que no hay  
necesidad y se hace pública justicia  
en la confianza á las instituciones ban-  
carias que sirven al comercio y á la  
agricultura con la normalidad que el  
orden y la ciencia dirigen.

Lo único que aparece real y grave  
desde el principio en que ya fué pú-  
blico el cierre de las operaciones de  
la casa "E. Goicoechea & C<sup>a</sup>", es el

hecho de estar atrasados los libros de  
contabilidad de ella en diez meses,  
según se ha afirmado por la prensa, y  
por los que ya tuvieron su primer  
reunión con el objeto de dar principio  
al arreglo de ese asunto.

Llama sobremanera la atención  
que hay un empleado para que prac-  
tique arqueos en los bancos cada tres  
meses, según parece, y si se ha cum-  
plido con la ley no vemos como se  
puede compaginar un hecho con el  
otro. Esto parece sumamente grave  
y tanto los capitalistas como el comer-  
cio y las instituciones bancarias, de-  
ben exigir se aclare este hecho cum-  
plidamente, para no seguir expuestos  
á acontecimientos escandalosos de ro-  
bos y estafas en oficinas públicas y  
que con megua de la ley y la ver-  
güenza social quedaron impunes.

Es de notar la actitud de la prensa  
en ciertos casos, puesto que preten-  
de hacer firmes y hermosos antece-  
dentes de la conducta de personas que  
no los han tenido, que han llevado  
una vida normal corriente y que en  
cuanto delinquen en el cumplimiento  
del deber cuando se les presenta una  
buena oportunidad, no la comprenden  
ó la desprecian ó la abandonan en  
cambio del culto por el amor al  
*all mighty dollar*.

EL ENMASCARADO.

## El Administrador de "Hoja Obrera" y el Comandante de la Primera Sección de Policía, D. Ricardo Monge.

El domingo próximo pasado, un  
policía pasó al taller del administra-  
dor y le dijo que el Coronel Monge  
decía que pasara al cuartel un mo-  
mento. El administrador manifestó  
que por el momento no le era posible,  
por tener que entregar un trabajo ur-  
gente. El lunes volvió otro policía  
con la misma orden; entonces el admi-  
nistrador se fué al cuartel; llegó á la  
puerta y le dijo al policía-portero que  
dijera al señor Monge que Gregorio  
Soto estaba á sus órdenes. Mientras  
tanto, Soto hacía el papel de *babieca*  
parado casi en media calle, porque el  
tesoro está tan *chonete* que no echa  
ni para hacer una sala donde puedan  
los ciudadanos librarse de la intempe-  
rie y no imitar al ganado cuando el  
pastor ó vaquero se tarda, talvez ha-  
ciendo lo que no es posible dejar para  
después. Por fin una voz: ¡que pase  
adelante don Gregorio Soto! Esa  
voz, cual el eco, se fué repercutiendo  
hasta que por último llegó á media  
calle; pasó adelante Soto, varió á la  
izquierda, al poco andar llegó á una

pequeña sala donde se juzgan á los vivos y á los muertos, á continuación una escalera por la cual subió; al poco andar en ella, variación á la derecha, más adelante otra variación á la derecha y, por último, concluida la trepada, hizo alto, y miró al flanco derecho, después al izquierdo, por fin oyó una voz hacia la izquierda, é hizo variación á ese flanco; por un corredor, pasó á una pieza, continuó de frente, llegó á la puerta de otra pieza donde estaba el señor Monge en compañía de don Mauro Alvarez. Soto fué recibido por el señor Monge, con la *cortesía* que siempre ha caracterizado á este ciudadano.

Dijo el señor Monge: "He leído *Hoja Obrera*: en ella se me hacen inculpaciones; le diré que no estuve, ni ví ni he dado datos á persona alguna referente al asunto relacionado en *Hoja Obrera*; en cuanto á la policía civilista le diré que con anticipación la distribuí convenientemente en puestos fijos. En el momento del desorden estuve en compañía del Comandante de la Segunda Sección de Policía don Francisco Vargas R. próximos al establecimiento de Rosés; cuando noté algo referente al orden me dirigí al lugar; cuando llegué estaba todo arreglado y la policía había cumplido en debida forma. Le hago presente que si yo no fuera Jimenista no hubiera expuesto mi vida varias veces, y últimamente en Alajuela. Yo no ví al señor Tinoco; todo esto tratándose del desorden de que habla *Hoja Obrera* ocurrido frente á la casa del Licdo. don Cleto González Víquez, en el Parque Morazán. Podiera ser que la policía hiciera un mal cumplimiento, pero no en mi presencia porque no lo hubiera permitido. Para mí, en este puesto, no hay clases sociales y crea que no veo con malos ojos la censura, pero eso sí con razón."

Aquí concluyó la entrevista y nos despedimos.

Q. OTOS OIROGERG

## ACLARACION NECESARIA

Con motivo del artículo publicado en *Hoja Obrera* del 16 corriente, titulado "Escucha!", los firmantes no tenemos sino reclificar que el bochinche de que habla el citado artículo concluyó frente á la casa de don Salvador Lara, donde ni la presencia de tan respetable familia valió para contener semejante acto de salvajismo y de donde fuimos, por orden del señor Monge, á la detención. Esto lo firmamos así como también las horas que

se nos impusieron como castigo por haber aguantado palo.

*Juan de Dios López, 16 horas; Juan Montezuma, 4 horas; Manuel Campos, 4 horas; Rafael Hidalgo, 3 horas.*

## Los gobiernos

con su sistema de favoritismo  
desmoralizan el país  
y el trabajo en los puestos  
públicos

*Continuación*

Ya un célebre estadista nos dijo en la Cámara que cuando los gobiernos de amigos quisieran agradar á los suyos lo hicieran con fondos de su propio peculio pero jamás con el dinero del Estado. Y esto sería perdonable si con el obrero que sabe trabajar y con el pueblo que defiende la patria se hiciera otro tanto.

Es tiempo ya de que el pueblo exija que de la misma manera que hay dinero para gastos superfluos, recepciones diplomáticas, militares en disponibilidad, etc., en que se gastan fuertes sumas de dinero, lo haya también para el obrero honrado que no ha *estafado*, para el pueblo laborioso que sabe defender la patria y que está condenado á morir de hambre por falta de trabajo si sigue el derroche en la forma que va.

Pero eso no importa: que vengan los brindis, que vengan los bailes, y lo que nos cuesta hagámoles fiesta.

*Continuará*

## CARTA ABIERTA A MIGUEL

CAMARADA: AVITERRIC

Quiero corresponder de igual manera tus frases sinceras y alentadoras, quiero invitarte á estos torneos de la vida donde no se cosecha más que decepciones y amarguras. Siendo joven, has podido medir la magnitud de los caminos por donde debes encauzar tu pensamiento, y elegiste el más estrecho, el más escabroso.... ¡Adelante, pues!

¿Por qué no eliges el otro? En los albores de tu juventud, cuando nuevos horizontes se abren para tí, cuando la esperanza risueña revolotea participándote de una era, despojada de virtudes y conciencia, y que sugestionadora se posa en las cúpulas de los palacios y entre las sedosas cortinas de los ministerios, donde se llega despojándose de los más digno, para ceder como buen autómatas, al capri-

cho de los subyugadores de la humanidad.

Mis palabras no te alentarán; sino los graznidos de los envidiosos, de los que en la sombra, siempre envilecidos, están ensalzando tus pasos con su impotencia y despecho.

La envidia de los perversos eleva los actos de la víctima.

Desata las cadenas que aprisionan tu voluntad, y yérguete como rey y señor de tu pensamiento en los estrechos y asfixiantes campos de la vida; donde las fuentes se secan para el sediento; donde las brújulas del poder desorientan y magnetizan los actos del pueblo; donde la fortuna lasciva lo confunde entre sus brazos para amorfinar los sentimientos; donde hay lágrimas que ceden á un impulso químico; donde hay risas que expresan y ayes que desperfilan; donde las extenuadas fuerzas de los hambrientos se desarrollan en los pulmones para gritar protestando contra los asesinos de una humanidad retozona con las energías de los proletarios.

Te saludo con la esperanza de volvernos á confundir con nuestra compañera la Maruja y recorrer, libres como los pájaros, bosques y prados, familiarizados con los animales, menos egoístas que los hombres, con menos instintos de fiereza que éstos, lejos de la farsa y de la hipocresía.

Tu amigo,

ATANASIO

## Honor al mérito

En uno de los periódicos diarios que se publican en esta ciudad hemos leído algunos artículos referentes á enseñanza primaria y nos ha llamado demasiado la atención que desde hace muchos años (1890) aparece una persona como Jefe de dicha institución quien ha obligado al Gobierno á hacer grandes derroches en materia de imprenta para la elaboración de programas, circulares, cuadros de exámenes, etc. sin utilidad práctica ninguna. Desde que esa persona está al frente de dichos destinos (enseñanza) se han reformado los programas de la manera siguiente: 1890 aparecen los firmados por el entonces Ministro de Instrucción Pública Lic. don Ricardo Jiménez; los de 1900 y últimamente los de 1907, sin llegar á un plan definitivo.

Si el Gobierno hubiese colocado al frente de esta institución á una persona idónea tal como el Lic. don Francisco Montero Barrantes que conoce las necesidades de los pueblos como maestro que fue durante largos

años, sirviendo este cargo en lugares apartados tal como Barbacoas del Cantón del Puriscal y otros pueblos que por el momento no podemos recordar, la enseñanza habría caminado de otro modo y habría tenido mejor ensanche.

Por otra parte, el Lic. Montero Barrantes es hombre recto y justiciero, no es de los que se dejan guiar por intrigas y consideraciones de clases; él sabe dar al César lo que es del César y á Dios lo que es de Dios. Además, el Licenciado en cuestión ha sido un verdadero republicano, de antecedentes muy limpios, hombre que ha preferido vivir en la pobreza y ha despreciado la vida cómoda que en los tiempos aquellos de la nefanda administración de los ocho años se le ofreció, cosa que él miró como un insulto á su honorabilidad.

En una palabra, el Licenciado Montero es persona competentísima en materia de enseñanza y bien merece llamar la atención del futuro Gobierno á fin de que utilice los servicios de este hombre de méritos, ya como Ministro de Instrucción Pública ó por lo menos como Inspector General de Enseñanza ó Consejero de Instrucción Pública.

JUSTUS

## LA CARIDAD

La caridad es una de las virtudes más nobles que existen. Hay dos clases de caridad: espontánea una y reglamentada otra.

La primera nace del individuo.

La segunda de la asociación.

La caridad en el individuo es más silenciosa, más variada, más humana.

En la asociación es más fiscalizada, más restringida, más vulgarizada.

Cuando se hace caridad no se debe mirar nada más que un fin: salvar al menesteroso, importando poco que sea fulano ó zutano, soltero ó casado, cosa que no sucede con la caridad religiosa ó sea la caridad reglamentada; aquí se piden informes, se fiscaliza, se escudriña la vida que ha llevado el ó la necesitada.

Hay grandes farsas convertidas en caridad: Un millonario da para hospitales y bibliotecas; todos exclaman: ¡qué magnánimo! Y sin embargo, en sus fábricas ó empresas explota tiránicamente á sus obreros y demás empleados dejándoles de pagar, disminuyéndoles su salario ó aumentándoles trabajo, en fin, que á estos magnánimos les sobran medios para robar y oprimir y después aparentar buen

corazón por medio de una dádiva cualquiera.

Una asociación religiosa y caritativa tiene á su cargo por ejemplo, un número regular de necesitados á quienes ha recogido en su seno para protegerlos, y ante los ojos del vulgo esto se cree, mas, resulta que son los protegidos los que favorecen á los protectores, porque á los primeros se les hace trabajar como bestias para que no sean demasiada carga y remuneren los gastos que ocasionan.

La caridad es una virtud con la cual se cobijan muchas apariencias.

Hay caridad de ostentación: por un lado se hace y por otro se publica.

Hay más de un filántropo que le agrada ver su nombre en letras de molde en la prensa después que ha hecho una caridad.

La caridad publicada es afrentosa; señala al que la practica y humilla al que la recibe.

Ya es hora que estas grandes farsas terminen.

Al paso de los tiempos tienen que caer estas viejas hipocresías.

Que exista la caridad, sí, ¡que exista! pero pura, de una sola pieza, de un sólo color, porque tal como se practica es un solemne engaño.

Está adulterada.

Que deje de ser mitad caridad y mitad ostentación, mitad caridad y mitad explotación.

Quitemos á la caridad su virtud para que sea un deber.

MIGUEL

Por olvido involuntario no ha sido publicada la Directiva que fungirá durante el presente año. Hoy lo hacemos con el mayor gusto y pedimos excusas á la asamblea por el olvido.—Suplicamos á las demás Directivas de la República tomar nota.

### DIRECTIVA de la "Sociedad de Trabajadores"

Presidentes	don. Ruperto Sáenz
Secretario	„ Gregorio Soto Q.
Pro-Secretario	„ José Flores C.
Primer Vocal	„ Ignacio Madrigal
Segundo Vocal	„ Manuel Martínez
Primer Vocal Sup.	„ Ramón Cordero
Segundo Vocal Sup.	„ Emilio Madriz
Tercer Vocal Sup.	„ Mariano Solano

Felicitemos á la "Sociedad de Trabajadores" por la acertada elección que ha hecho del personal que ha de manejar sus intereses durante el presente año.

### PERMANENTE

Se suplica á todos los socios de la "Sociedad de Trabajadores," la mayor asistencia á las reuniones, los jueves y sábados, para la buena marcha de la sociedad.

## De Administración

Por estar ya formado el presente número dejamos para el próximo la contestación al artículo titulado "Cumplimiento á "Hoja Obrera" y, que suscrito por "Un Imparcial", aparece en "La República" del 20 corriente.

## INJUSTICIA

Tiene informes este centro de que á muchos de los trabajadores que se ocuparon en el arreglo del kiosco y carrozas alegóricas municipales en esta fecha aún se les adeuda su jornal y á los que se les ha pagado lo han hecho con la mayor informalidad: en pequeñas cantidades y sin un arreglo definitivo, cosa que perjudica, naturalmente, á quien trabaja para satisfacer sus necesidades.

Nos extraña mucho ese proceder toda vez que las contribuciones se recogen antes de emprender esos trabajos y que por consiguiente los encargados saben con lo que cuentan.

Es bueno que ya que nos metieron su chamarra de carrozas privándonos de los alegres carnavales con los cuales se divierte verdaderamente el pueblo que es quien paga y donde las bandas se lucen tocando alegres jotas y dianas, llenando así de entusiasmo los ámbitos de la ciudad, se procure no tardar más la solución de este asunto en bien de nuestros compañeros.

UN OBRERO

(Hay más firmas.)

## Oración de la mañana

Es tiempo que levantes tu faz erguida y fuerte  
oh niño, al desempeño de la mundana vida;  
no temas, oh no temas las muecas de la muerte  
que en vano con sus velos atisba tu calda!

Despierta, ya es la aurora; despierta que la suerte  
ha tiempos que con júbilo espere tu venida;  
despierta, antes que el monstruo de la maldad

pretenda ser grandeza falaz y corrompida.

¡Oh tú que apenas sueñas el sueño del Destino!  
si quieres la Gloria llegar por buen camino

ni adores á los ídolos que adoran las panteras  
ni sigas tras las huellas de sanguinarias fieras

que en medio de retuerces habitan los pantanos;  
y así no rendirás tu cerviz á los tiranos

RAÚL SALAZAR ALVAREZ

## Higinio Villalta TAPICERO

Ofrece al público sus trabajos en todo lo concerniente al ramo.

Dirección: Calle 10ª, 150 varas al norte de "El Cometa".

Imp. "El Pueblo"